

¡RUEDA QUE RUEDA LA BIBLIORUEDA!



Saúl Gómez Mantilla
Tutor Red Departamental de Bibliotecas de Norte de Santander (Colombia)

La Bibliorueda es la versión rodante de la Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero, en Cúcuta (Colombia). Lleva en su interior más de 1.300 libros, equipo de amplificación, teatrillo, títeres, sillas, mesas, y colchonetas para que los usuarios se sientan cómodos y vivan momentos placenteros en torno a la lectura, generando un espacio de integración y convivencia, a la vez que promueve el libro y la lectura entre niños, jóvenes y adultos.

La Bibliorueda recorre barrios, veredas y corregimientos del departamento Norte de Santander (Colombia) siendo un apoyo fundamental para las bibliotecas municipales, acercando materiales de lectura a la población del sector rural. Esta original biblioteca ha transformado la vida de los niños que se han visto beneficiados de los programas de lectura: “Colores para la Paz”, “Formación en Valores y Derechos de la Infancia”, “Lee, imagina y crea”, espacios que los transportan a lugares lejanos, los invitan a conocer otras personas y a vivir aventuras de la mano de personajes que alegran sus días y ponen color a sus sueños.

Su historia

La Bibliorueda se gestó en el desarrollo del proyecto *Creación de la Red de Jóvenes Líderes Culturales para la Paz y la Convivencia*, desarrollado en el marco del II Laboratorio de Paz en el año 2007 y ejecutado por la Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero con el apoyo de la Comunidad Europea y la Gobernación de Norte de Santander.

La Bibliorueda es más que un carro con libros, tiene al volante a un conductor amante de la lectura y conocedor del material que transporta y le acompañan dos promotoras de lectura egresadas de la Red de Jóvenes Líderes Culturales. A partir de su diseño la Bibliorueda se convierte en un teatrillo, en un cine club, en un café libro, se aprovecha su estructura para desarrollar diversas actividades en pro de la lectura y el libre acceso a la información y el conocimiento, mejorando la calidad de vida y el bienestar de la comunidad que recibe su visita.

En su interior los libros están clasificados por pequeñas cintas de colores en su lomo que designan la población a la que va dirigida de la siguiente forma: *rojo* para la población adulta; *azul* para la juvenil; y *amarillo* para la infantil. Además, los libros están clasificados por géneros, para que los usuarios, ante todo niños, tengan independencia a la hora de escoger un libro y puedan ubicar de manera más rápida los libros de su interés. Por esto se les colocó otra cinta de un color distinto bajo la primera: *rosado* para poesía; *azul* para novela; *verde* para cuento; *amarillo* para los libros de imágenes; *gris* para teatro; *naranja* para leyendas y mitos; *blanco* para los libros informativos y de colección general.

La presentación oficial de la Bibliorueda fue toda una fiesta que se realizó en el polideportivo del barrio Aeropuerto de Cúcuta, uno de los más deprimidos de la ciudad. Contó con la presencia del Gobernador, el secretario de Cultura del departamento y otras personalidades. Ese día se realizó una muestra cultural por parte de jóvenes líderes de cada uno de los municipios de incidencia del proyecto, la comu-



nidad disfrutó de danzas folclóricas, mimos, coplas, bailes modernos, títeres, actividades de lectura y de manualidades.

Su funcionamiento

La Bibliorueda es un servicio de extensión bibliotecaria ágil y dinámico que se puede adaptar a los cambios y a las necesidades de una comunidad y de un territorio específico. Para esto se determinan las paradas que hace antes de llegar a su destino; cada parada dura por lo menos dos horas, dentro de un itinerario y una programación establecida, en ese tiempo se atiende a los lectores, se realizan actividades de promoción de lectura, se facilitan materiales de lectura a nivel individual y grupal, se proyecta algún vídeo o película, se desarrollan tertulias, etc. Todo esto dependiendo de las necesidades de la población.

Al llegar a un municipio la Bibliorueda es el principal aliado de la biblioteca pública, con la ventaja que podrá extender sus servicios hasta las horas de la noche, convirtiéndose en un pequeño centro cul-

Desde que se inició la visita a los municipios, la Bibliorueda se convirtió en todo un espectáculo en la carretera, ya que otros conductores se acercaban a verla, incluso la policía de carreteras detenía el vehículo para preguntar de qué se trataba.



ros espacios de lectura

tural al que llegan los lectores en busca de sus materiales de lectura y de un espacio de conversación en torno a los libros. Una gran ventaja que tiene la Bibliorueda es que es un medio de publicidad en sí mismo, está decorado y tiene un diseño llamativo, su sola presencia llama la atención, y hace que el público que se acerque sea más numeroso y con un interés particular, inicialmente es la curiosidad, pero después desemboca en gustos lectores.

Por lo general, se inicia con la selección del material dependiendo de las características de la población, una presentación de títeres, para ello se adapta un cuento infantil, luego se realiza un pequeño ejercicio de lectura en voz alta. Los niños suben a la Bibliorueda y toman un libro para leer, al terminar lo

La Bibliorueda es más que un carro con libros, tiene al volante a un conductor amante de la lectura y conocedor del material que transporta y le acompañan dos promotoras de lectura egresadas de la Red de Jóvenes Líderes Culturales.



comparten con sus amigos y para finalizar se realiza una actividad de dibujo o escritura en la que ellos, pintan o escriben sobre el libro leído, su familia, su entorno, sus sueños, etc. Estos talleres son diseñados dependiendo de la edad de los niños y de los conflictos presentes en la zona. En otras ocasiones se les presentan los cuentos en pantalla gigante, karaoke de cuentos y canciones tradicionales, se realizan actividades manuales, pequeñas exposiciones con los trabajos de los niños o dinámicas de integración y juego.

Las visitas se realizan dependiendo de las actividades, ya sea en el marco del programa de “Formación en Valores”, el programa “Lee, imagina y crea” y el programa “Colores para la Paz”; para esto se realizan visitas continuas. Por lo general, las visitas se realizan cada 15 días, a fin de garantizar un acompañamiento de los procesos y de las actividades desarrolladas por los niños y niñas. Además se desarrolla un programa de capacitación en promoción de lectura dirigido a madres comunitarias, docentes y público en general con el fin de brindar las herramientas básicas para acercar y garantizar el derecho que tienen los niños y niñas al libre acceso a la información y al conocimiento. Durante las obras de títeres los niños reaccionan cuando se le vulnera un derecho a los personajes y defienden a algunos personajes (Conejo blanco, Carmela o Caperucita) a la vez que reprenden a quienes hacen daño o maltratan a otros personajes (lobo, león, etc.).

Desde que se inició la visita a los municipios, la Bibliorueda se convirtió en todo un espectáculo en la carretera, ya que otros conductores se acercaban a verla, incluso la policía de carreteras detenía el vehículo para preguntar de qué se trataba, más que por desconfianza, lo hacían por curiosidad. Se maravillaban de que en su interior hubiese tantos libros y que estos no fuesen para vender sino para realizar jornadas de lectura. Además, los militares y la fuer-

za pública se empezaron a familiarizar con términos como promoción de lectura, lectura en voz alta o libros informativos, entre otros.

En la actualidad

Actualmente la Biblioruada continúa cubriendo su ruta por los municipios de Norte de Santander, ampliando su cobertura a todo el departamento, los municipios de frontera con Venezuela, la provincia de Ocaña, la ciudad de Cúcuta, lugares donde ya es reconocida y un grupo de niños siempre la reciben y corren tras ella. Cuenta con el apoyo de la Gobernación de Norte de Santander y la Caja de Compensación Familiar Comfanorte, entidades que han creído en esta estrategia para generar espacios de respeto, tolerancia y sana convivencia.

Sigue centrando su trabajo en las escuelas del sector rural, que por problemas de accesibilidad no cuentan con servicios básicos de información, recreación y a las cuales no llegan otros tipos de programas de promoción de valores sociales o de convivencia pacífica. Continúa siendo la aliada de la Biblioteca Pública Municipal visitando barrios, canchas de fútbol, hogares de bienestar familiar, jardines infantiles, centros recreativos, etc. Llegando a atender a cerca de 1.000 usuarios en una semana y posibilitando el libre acceso a la información y a la recreación de una manera sana en la que participa toda la familia y los miembros de la comunidad sin ningún tipo de discriminación o segregación.

Los directos beneficiarios son los niños y niñas entre los 2 y 13 años, ya sean de población rural o urbana, escolarizados y no escolarizados, a quienes se les entregan de manera gratuita todos los materiales, ya sean pinturas, plastilina, hojas de papel, guías de trabajo, etc. Los niños y niñas desarrollan actividades que buscan, por medio de la lectura, bajar sus niveles de agresividad, fomentar el diálogo y la participación a partir de sus opiniones e inquietudes. Los promotores de lectura son jóvenes egresados de la Red de Jóvenes Líderes Culturales, quienes fueron capacitados en promoción de lectura, rescate del patrimonio o construcción de la identidad.

Las familias de los niños, las escuelas, colegios y demás entidades se ven beneficiadas porque se fortalece el trabajo por ellos desarrollado y se consolidan espacios de convivencia en sus instituciones a la vez que se genera un ambiente de respeto, diálogo y tolerancia.

La Biblioruada en el año 2008 atendió a cerca de 10.000 niños y niñas de los municipios de Ragonvillia, Toledo, Herrán, Chinácota, Bochalema y Cúcuta, prestando especial interés en la población de las escuelas rurales. Generando un reconocimiento del vehículo, ya que al pasar por ciertas zonas los niños la recuerdan y hablan con entusiasmo de su visita.



Entre los años 2009 y 2010, se ha atendido a cerca de 28.000 niños y niñas de 33 municipios del departamento, tales como Durania, Chinacota, San Cayetano, Lourdes, El Zulia, Villa del Rosario, Los Patios, Silos, Tibú, Sardinata, Chitaga, Pamplona, Villacaró, Ocaña, Abrego, Teorama, Convención, El Carmen, La Playa de Belén, Puerto Santander, La Esperanza y Cúcuta, entre otros, pertenecientes a jardines infantiles, escuelas, colegios, barrios; con un interés especial en la población con problemas de aprendizaje. Generando una apropiación de parte de la comunidad que reconoce en la Biblioruada un espacio de aprendizaje y entretenimiento lúdico y creativo. ▀

AUTOR: Gómez Mantilla, Saúl. Tutor Red Departamental de Bibliotecas de Norte de Santander (Colombia).

FOTOGRAFÍAS: Gómez Mantilla, Saúl.

TÍTULO: ¡Rueda que rueda la Biblioruada!

RESUMEN: En este artículo se explica cuáles fueron los orígenes de la Biblioruada: un camión lleno de libros y otros materiales de animación lectora gestionado por la Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero, en Cúcuta (Colombia). Se describe cómo funciona así como las actividades que realizan en pro del fomento de la lectura.

MATERIAS: Bibliotecas Móviles / Bibliotecas no Tradicionales / Lectura / Camiones / Latinoamérica.